

Habitus, campo y capital como elementos centrales de la vinculación universitaria

Habitus, field and capital as central elements of university linkage

Zaide Patricia Seáñez Martínez^a, Víctor Hugo Guadarrama Atrizco^b

Haga clic o pulse aquí para escribir texto.

Haga clic o pulse aquí para escribir texto.

Abstract:

The concepts of the French sociologist Pierre Bourdieu are useful in the process of understanding the practices of universities, which, being part of a large social structure, are conditioned or influenced in various ways, which affects the process of how they relate to each other, with the environment or how they exercise the university link. Legal, regulatory, political, economic, cultural and environmental aspects impact them. Therefore, it is necessary to understand how institutional practices are exercised through habitus (a set of generative schemes from which subjects perceive the world and act in it), field (social space of action) and capital (economic, social, cultural and symbolic resources that universities have). Its theoretical contributions help to study how university linkage is conceived and practiced within a specific field, the university, and how the perception and thought schemes of its members are shaped and reshaped as they interact in that field.

Keywords:

University linkage, habitus, field and capital

Resumen:

Los conceptos del sociólogo francés Pierre Bourdieu son de utilidad en el proceso de comprensión de las prácticas de las universidades, que, al ser parte de una gran estructura social, son condicionadas o influenciadas de diversas maneras, lo que afecta el proceso de cómo se relacionan con el entorno o cómo ejercen la vinculación universitaria. Aspectos legales, normativos, políticos, económicos, culturales y ambientales las impactan. Por lo tanto, se hace necesario entender cómo se van ejerciendo las prácticas institucionales a través del habitus (conjunto de esquemas generativos a partir de los cuales los sujetos perciben el mundo y actúan en él) campo (espacio social de acción) y capital (recursos económicos, sociales, culturales y simbólicos con que cuentan las universidades). Sus aportaciones teóricas ayudan a estudiar cómo se concibe y practica la vinculación universitaria dentro de un campo específico, el universitario, y de qué manera los esquemas de percepción y pensamiento de sus miembros se van conformando y reconformando en la medida que interactúan en ese campo.

Palabras Clave:

Vinculación universitaria, habitus, campo, capital

Introducción

Las universidades son consideradas agentes estratégicos en el desarrollo local, nacional e internacional. Su acción e influencia en el entorno se ha ampliado a través de la investigación, de la difusión de la cultura, de la formación continua del recurso humano, del desarrollo tecnológico y

de la innovación. Nuevas tareas han aparecido en la agenda universitaria como la formación en la ciudadanía y el cuidado de la Casa Común; se impulsa el emprendimiento y la innovación de manera contundente; aparecen nuevas preocupaciones como la responsabilidad social empresarial, la perspectiva de género y el respeto por los derechos humanos, como

^a Autor de Correspondencia, Universidad Iberoamericana Torreón, <https://orcid.org/0000-0003-3350-8786>, Email: zaide.seanez@iberotorreon.edu.mx

^b Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, <https://orcid.org/0000-0001-9125-7677>, Email: victor_guadarrama@uaeh.edu.mx

Fecha de recepción: 14/03/2023, Fecha de aceptación: 17/04/2023, Fecha de publicación: 05/07/2023

DOI: <https://doi.org/10.29057/est.v9i17.10679>



condiciones necesarias de justicia social (Seáñez y Guadarrama, 2022). Las universidades han evolucionado a la luz de los cambios culturales, políticos y económicos en las diferentes regiones del mundo; por ello es necesaria la transformación permanente y pertinente de la relación que la institución establezca con su medio. Implica que cada comunidad educativa acuerde cómo concibe, implementa y evalúa su relación con la sociedad, es decir, la vinculación universitaria.

En la actualidad las universidades están repensando sus roles y actividades a través del mundo. A inicios de la década de 1980, como resultado de los cambios a nivel internacional y el surgimiento de nuevas oportunidades tecnológicas, las universidades iniciaron un proceso de redefinición de su rol en la sociedad. La visión tradicional de la universidad como el lugar de trabajo escolar, de investigación y enseñanza, está cambiando por una visión más proactiva, que ve a la universidad como un actor importante en el proceso de innovación, responsable de transferencia tecnológica hacia la industria (Geuna, et al., 2003), pero también como un agente de transformación social.

Desde las ciencias sociales se contextualiza el trabajo interno de las universidades a la luz de la estructura social que las afecta y de las dinámicas en cuestión. El quehacer universitario no está exento de los acontecimientos fuera de sus muros, y para estudiar esta relación recíproca se examinan los postulados teóricos de Pierre Bourdieu. Se retoman los conceptos de habitus, campo y capital, al ser útiles para entender cómo es percibida y practicada la vinculación universitaria en su labor de identificar, analizar y dar respuesta a los retos sociales. Hay una misión y visión que la orienta, compartida por la comunidad universitaria; también hay valores que han sido acogidos por sus miembros. En pocas palabras, las instituciones comparten una micro cultura en su interior.

El objetivo de este documento es proponer una estructura teórica a través de los conceptos habitus, campo y capital para analizar los recursos, procesos y prácticas mediante las cuales las universidades interactúan con la estructura social en la dinámica del desarrollo cultural, político, económico, científico y ambiental, con el fin de ser pertinentes. La propuesta de Bourdieu es útil para analizar las capacidades que poseen las universidades cuando se relacionan con el entorno social.

Dado que la primera parte del documento es el fundamento teórico, se hace necesario referenciar constantemente a Bourdieu, y por ello se utilizan citas textuales que muestran cómo otros autores han hecho uso

de sus conceptos. Estos conceptos se van hilando para comprender el tema de la vinculación universitaria como una práctica social que se realiza dentro de un espacio social.

La concepción sociológica de Pierre Bourdieu

La teoría sociológica estudia la forma en que la vida de los individuos es afectada, impactada u orientada por el actuar de otras personas. Por años ha intentado dilucidar cómo la sociedad funciona, cómo mantiene su equilibrio, a qué se deben los cambios que sufre y cómo se reproduce su estructura. Pierre Bourdieu, reconocido como el sociólogo de la reproducción de finales del siglo XX de mayor influencia en la sociología francesa, propone conceptos teórico-metodológicos para entender la relación entre el mundo social y la acción humana.

Según el sociólogo francés, la sociedad es un sistema de relaciones de poder y un sistema de relaciones de significado. Es por ello que se hace posible analizarla, medirla y cuantificarla (González C., 2018). Es decir, que la realidad es objetiva y puede ser observada a través de las prácticas sociales. Para ello propone el concepto de habitus, como una estructura mental que ayuda a entender cómo funciona la vida social.

Para Bourdieu (2007), cuyos estudios se relacionan con distintos aspectos de las relaciones sociales, como la educación, las artes, la cultura, el deporte, la comida, la moda y los estilos de vida, la estructura es vista desde el objetivismo como un espectáculo, una representación teatral, donde los papeles y roles están ya determinados, es decir, la realidad social está estructurada. Aunque el autor argumenta que las interacciones sociales se reducen a intercambios simbólicos, es posible que los individuos puedan ejercer acción sobre la realidad objetivada, es decir, no se elimina al ser humano su capacidad de libre actuación, de ejercer una práctica razonada, enriquecida por la experiencia que le provee la misma estructura. ¿Cómo se lleva a cabo esto?

El habitus es el que posibilita al individuo su capacidad infinita de engendrar, de transformar con su actuar en la medida que éste se conforma y reconforma como producto de su interacción con las estructuras. Para el sociólogo, “es la presencia actuante de todo el pasado del cual es el producto: por lo tanto, es lo que confiere a las prácticas su independencia relativa con referencia a las determinaciones exteriores del presente inmediato” (Bourdieu, 2007, p. 92). Esto da cuenta de que el individuo no está plenamente predeterminado por la estructura, confiriéndole una capacidad para incidir en ella y ella en él. La realidad no es algo predeterminado, sino que es

posible de transformar, y este proceso afecta las estructuras mentales de las personas.

Se comparte con Bourdieu en el hecho de que el comportamiento social no puede ser analizado de manera ajena al estudio de la estructura social. No es posible analizar cómo funciona la sociedad sin tener en cuenta las prácticas de individuos e instituciones, aunque esto no esté siempre claramente a la vista.

...es uno de los casos donde lo visible, lo que es inmediatamente dado, esconde lo invisible que lo determina. Se olvida así que la verdad de la interacción no está nunca toda entera en la interacción tal como ella se ofrece a la observación. (Bourdieu P., 2000, pág. 130)

Capdevielle (2011) examina los postulados de Bourdieu sobre los aspectos objetivos y subjetivos de la estructura, los cuales están en relación dialéctica, pero cuya dicotomía resulta difícil de superar. Bourdieu se inclina por tratar de entender la estructura social mediante las interacciones sociales, y para ello propone la teoría de estructuralismo genético o estructuralismo constructivista. (Capdevielle, pág. 33)

[Por estructuralismo o estructuralista, quiero decir que existen en el mundo social, y no solamente en los sistemas simbólicos, lenguaje, mito, etc., estructuras objetivas, independientemente de la conciencia y de la voluntad de los agentes, que son capaces de orientar o de coaccionar sus prácticas o sus representaciones. Por constructivismo, quiero decir que hay una génesis social de una parte de los esquemas de percepción, pensamiento y de acción que son constitutivos de lo que llamo habitus, y por otra parte estructuras, y en particular de lo que llamo campos y grupos, especialmente de lo que se llama generalmente clases sociales.] (Bourdieu, 2007, p. 127)

González (2018) se interesa también por esa característica bidimensional de la teoría del sociólogo francés. La estructura social es un sistema de relaciones de poder, y un sistema de relaciones de significado cuando los agentes sociales (individuos o instituciones) utilizan estructuras mentales (habitus) para comprender la realidad, al mismo tiempo que tienen autonomía y habilidad de hacer historia.

El concepto de campo de Bourdieu ha sido útil para analizar la estructura social mediante la división de ésta en esferas o espacios sociales, los cuales comparten un esquema mental que les permiten percibir el mundo de cierta manera. A partir de ello se pueden identificar

distintos campos que componen la estructura social, como el campo de la educación, de la cultura, de la economía, de la política, etc. Explicado en las propias palabras de Bourdieu, el campo es

[...un conjunto de esferas relativamente autónomas que no se pueden reducir a una lógica única, la de esa sociedad; dicho de otra manera, una sociedad está configurada en un conjunto de compartimientos, a los que llama específicamente campos, que se presentan cada uno de ellos como una estructura donde están presentes probabilidades, recompensas, ganancias y sanciones, pero de las cuales no podemos tener un conocimiento total puesto que siempre existe un cierto grado de indeterminación.] (González, 2018, p. 277)

Vizcarra (2002) destaca de Bourdieu reconoce una sociedad condicionada por “estructuras objetivas, independientes de la conciencia y de la voluntad de los agentes, que son capaces de orientar o de coaccionar sus prácticas o sus representaciones” (p. 55). Esta afirmación da cuenta que, para el sociólogo, las acciones de los agentes son influenciadas por la estructura social, pero esta estructura se analiza de manera independiente de las características de los individuos. Se propone el concepto de habitus y campo como herramientas teóricas originales que, más que estudiar las estructuras como clases sociales, se arriesga a estudiarlas como sistemas simbólicos; de este modo subraya que las prácticas culturales de los agentes reflejan o exteriorizan su subjetividad, reflejando el habitus.

Vizcarra destaca que la teoría de los campos implica puentes metodológicos que articulan los distintos niveles de la sociedad con las prácticas particulares de las personas (2002, pág. 56). Como lo hace notar Jaramillo (2011), la teoría de Bourdieu refleja la oposición entre objetivismo (de la realidad) y subjetivismo (del individuo). La sociedad es resultado de las decisiones y las acciones de los agentes en el mundo cotidiano, a partir de prácticas organizadas y coherentes productos de conciencia autónoma. Jaramillo vuelve a resaltar la importancia de la independencia de la conciencia de los agentes.

Esta revisión ayuda a enmarcar el proceso de comprensión de las prácticas de las universidades, que, al ser parte de una gran estructura social, son condicionadas o influenciadas de diversas maneras, lo que afecta el proceso de cómo se relacionan con el entorno y cómo ejercen la vinculación universitaria. Aspectos legales, normativos, políticos, económicos, culturales y ambientales presentes en la estructura social las impactan. Es interesante entender cómo se realizan las

prácticas institucionales cuando se desarrollan dentro de esas esferas de las que habla Bourdieu. El sociólogo contribuye al estudio de cómo se concibe y practica la vinculación universitaria dentro de un campo específico, el campo de la educación superior, y de qué manera los esquemas de percepción y pensamiento de sus miembros (habitus) se conforman y reconfiguran en la medida que las instituciones interactúan en ese campo, donde se presentan tensiones y luchas de poder.

Atkinson (2018) destaca que los conceptos de habitus, campo y capital han sido utilizados en una variedad de estudios sociológicos con el fin de resaltar la importancia de la temporalidad (p. 952), lo que resulta conveniente para el estudio de la vinculación universitaria. El habitus, como herramienta de análisis, identifica la manera en que la comunidad educativa percibe, siente y actúa ante ciertas situaciones, en un espacio y tiempo, y que, a través de estas prácticas, construye historia e incide, de alguna manera, en la estructura social o realidad que a su vez la impacta.

Conceptos de habitus, campo y capital de Pierre Bourdieu

Habitus

El concepto de habitus evoluciona a través de la experiencia sociológica de su autor, y la definición más adecuada es la que brinda Bourdieu en su libro "El Sentido Práctico", explica:

Los condicionamientos asociados a una clase particular de condiciones de existencia producen habitus, sistemas de disposiciones duraderas y transferibles, estructuras estructuradas predispuestas a funcionar como estructuras estructurantes, es decir, como principios generadores y organizadores de prácticas de representaciones que pueden ser objetivamente adaptadas a su meta. (Bourdieu, 2007, p. 86)

En la comprensión de la vinculación universitaria, destaca de esta definición la referencia a que son disposiciones duraderas y transferibles, pues la vinculación, como práctica organizacional, requiere de ser formalmente planeada, y esto depende de cómo se ha venido concibiendo hacia el interior de la comunidad educativa.

Martínez (2017) desglosa los elementos clave de esta definición. Se comparte con este autor el hecho de que el habitus para la vinculación requiere de coherencia para hacer frente a las múltiples exigencias del entorno. Asimismo, que es transferible y utilizable en distintos campos en los que se mueven las universidades, pues refleja un modo de percibir la realidad y que perdura en el

tiempo, aunque se adapte o reestructure como resultado de las condiciones sociales.

Al referirnos al habitus de las universidades es importante entender que éste refleja los modos de ver, sentir y actuar de las personas que las integran. Continuamente es afectado por los diversos sucesos e la realidad. Refleja la capacidad infinita de engendrar de las universidades, con cierto control en su libertad, pues funcionan dentro de una estructura social que las limita.

El sociólogo profundiza en la relación entre habitus y prácticas, individuales o colectivas; el primero las engendra, pero a su vez, las segundas pueden modificarlo. De este modo, el individuo es capaz de transformar y transformarse al utilizar sus esquemas de percepción. Es en esa interacción con la esfera social – campo– en el que se encuentra, que el habitus adquiere su perdurabilidad y modificabilidad. Las prácticas pueden ser diversas e infinitas, por lo tanto, imprevisibles. Dado que el habitus genera conductas razonables o de sentido común, esto le permite ajustarse a la lógica del campo en el cual está el individuo, responder y actuar en consecuencia. Las experiencias se van acumulando y reconfiguran el habitus, y es así como realiza prácticas sociales a través del tiempo. "El habitus tiende a engendrar todas las conductas razonables, de sentido común". (Bourdieu, 2007, p. 91)

Para el sociólogo Bourdieu, el habitus es producto de la historia y construye historia; ahí radica el poder para generar cambios.

[...el habitus es la presencia actuante de todo el pasado del cual es el producto: por lo tanto, es lo que confiere a las prácticas su independencia relativa con referencia a las determinaciones exteriores del presente inmediato, Esa autonomía es la del pasado actuado y actuante que, al funcionar como capital acumulado, produce historia a partir de la historia y asegura así la permanencia en el cambio que hace al agente individual como mundo en el mundo.] (Bourdieu, 2007, p. 92)

Ahora bien, el concepto de habitus y su incorporación en la práctica de las personas actuando en ámbitos institucionales es explicado a partir de cómo éstas participan en la historia objetivada de esas instituciones. Los esquemas mentales actúan dentro del funcionamiento de éstas, pero también se ve afectado (reconstruido). Es una dinámica de intercambio constante. Bourdieu explica: Principio generador largamente instalado por improvisaciones reguladas, el habitus como sentido práctico opera la reactivación del sentido objetivado en las

instituciones: producto del trabajo de vinculación y de apropiación que es necesario para que esos productos de la historia colectiva que son las estructuras objetivas alcancen a reproducirse bajo la forma de disposiciones duraderas y ajustadas que son la condición de su funcionamiento, el habitus, que se constituye en el curso de una historia particular, imponiendo a la incorporación su lógica propia, y por medio del cual los agentes participan de la historia objetivada de las instituciones, es el que permite habitar las instituciones, apropiárselas de manera práctica, y por lo tanto mantenerlas en actividad, en vida, en vigor, arrancarlas continuamente al estado de letra muerta, de lengua muerta, hacer revivir el sentido que se encuentra depositado en ellas, pero imponiéndoles las revisiones y las transformaciones que son la contraparte y la condición de la reactivación. Mas aún, es aquello por medio de lo cual encuentra la institución su realización plena: la virtud de la incorporación, que explota la capacidad del cuerpo para tomarse en serio la magia performativa de lo social, es lo que hace que el rey, el banquero, el sacerdote sean la monarquía hereditaria, el capitalismo financiero o la Iglesia hechos hombre. La propiedad se apropia de su propietario, encarnándose en la forma de una estructura generadora de prácticas perfectamente adecuadas a su lógica y a sus exigencias. (Bourdieu, 2007, p. 93)

La sociología de Bourdieu trata como idénticos a los individuos que están dotados de los mismos habitus. De este modo, las personas de una determinada clase social (o grupo) comparten un habitus porque tienen más posibilidades que cualquier otro miembro de otra clase social, de enfrentarse a situaciones comunes. El habitus de origen de una persona afecta la manera en cómo se asimilan nuevas experiencias; éstas, a su vez, producto de la práctica social, lo impactan, reformulan o reestructuran. El sociólogo se refiere a este rasgo como estructura-estructurante (Bourdieu, 1998). Es también una estructura incorporada de parte del mundo social, y como tal lleva implícita su parte de dominación.

El habitus da el sentido común, la doxa, que permite reaccionar de forma adecuada ante las infinitas situaciones posibles que se le presenten al agente. (Bourdieu, 2007)

En la figura 1 se hace una síntesis sobre lo entendido del concepto.



Figura 1. Concepto de habitus

Nota: Elaboración propia con información de Bourdieu (2007).

González (2018) afirma que el francés abordó también un concepto de habitus de clase o de grupo, y lo define como ese “conjunto de disposiciones socialmente adquiridas que llevan a los individuos a vivir sus vidas de maneras que son similares a los otros miembros de su grupo social”. (p. 291)

Lo anterior es útil porque permite proponer el concepto de habitus universitario, entendido como el conjunto de las disposiciones socialmente adquiridas que permiten a los miembros (agentes) del campo universitario desenvolverse de manera similar en sus prácticas de relación con el entorno.

Campo

El concepto de campo es útil como herramienta metodológica para analizar cómo se dan las relaciones sociales en un espacio-esfera social de índole académico, objeto de estudio de este documento. Resulta relevante entender cómo es definido por su creador, y por otros que lo han estudiado o aplicado en distintos ámbitos, como la burocracia, la educación, la religión, el derecho o la ciencia. En su libro *La Distinción* (Bourdieu, 2006) el autor explica que el campo es un espacio social donde se da la práctica de la existencia humana de manera cotidiana y la producción cultural. Para el sociólogo, el mundo social es algo que los agentes hacen, construyen de manera individual, sobre todo de manera colectiva. (Bourdieu, 2008). Esta suposición es útil en la comprensión de una práctica organizacional.

Martínez (2007) destaca que la teoría del francés es “relacional”, pues sus conceptos tienen una fuerte dimensión asociativa, y no pueden ser entendidos por separado (p. 88). Esto justifica la aplicación de los tres conceptos (habitus, campo y capital) en el análisis de la vinculación universitaria.

“El campo y el habitus son dos modos o maneras de existencia de lo social. Al campo pertenecen las instituciones y al habitus la acción individual” (Castón, 1996, pág. 85). Estas afirmaciones resaltan la importancia de las percepciones y prácticas humanas dentro de las

instituciones, como la vinculación universitaria, la cual la realizan los colaboradores de una comunidad educativa bajo las reglas, valores y políticas establecidas, tanto de manera interna, como las que prevalecen en la estructura, y atendiendo las reglas del juego que se presentan en el campo de la educación superior.

Ahora bien, si dentro del campo se desata una disputa por los recursos o capitales que son escasos (materiales o simbólicos), como afirma Bourdieu (Martínez, 2017), las universidades querrán hacerse de la mayor cantidad posible con el fin de mejorar su posición dentro del campo en cuestión, por lo que se dan acuerdos entre los agentes para mantener o mejorar sus posiciones dentro del campo.

Ávila (2005) explica que el campo existe fuera de la mente de los actores sociales, a diferencia del habitus, que es abstracto. El campo es entendido por la autora como el espacio donde se construye una red de relaciones. (pp. 161-162)

Otro rasgo importante sobre los campos es lo que expone Martín (2008), quien dice que “son sistemas de relaciones entre posiciones que se comprenden, en primer lugar, por los procesos de competencia en su seno” (p. 16), lo cual guarda similitud con lo revisado por Martínez (2017) sobre la lucha por los recursos limitados. Este mismo autor explica que las posiciones de los agentes dentro del campo estarían determinadas por las propias luchas dentro del mismo, e identifica cinco propiedades del concepto bourdieusiano (figura 2):

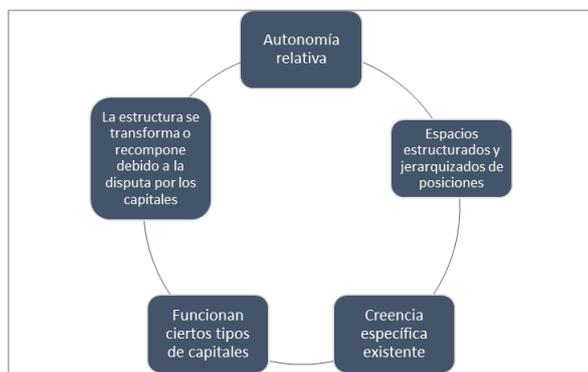


Figura 2. Propiedades del concepto de Campo

Nota: Elaboración propia con datos de Martínez (2017, pág. 17).

Castón (1996) hace mención que el campo es un espacio de diferenciación, donde los actores se identifican con las posiciones del grupo, lo que guarda relación con estilos de vida y el consumo cultural (pp. 76-77). Esto tiene que ver con el habitus, que enlaza lo individual y lo colectivo, y que se muestra en las prácticas, entendido éste como “la

aptitud para moverse, para actuar y para orientarse según la posición que ocupe en el espacio social”. (p. 81)

Oliveira y Catani citan que el campo es el

...espacio de lucha, o sea, de locus en el cual se dan relaciones de fuerzas y monopolios, luchas y estrategias, intereses y ganancias, donde se trata una lucha de concurrencias entre los actores en torno de intereses específicos que caracterizan el espacio social en cuestión y en que las posiciones de los agentes se encuentran fijadas a priori. (Oliveira & Catani, 2012, p. 150)

Llevado al campo de la educación superior y en el análisis de la vinculación universitaria, la lucha que se desata entre las universidades es cómo lograr un mejor posicionamiento en una región, concretado en matrículas, convenios con aliados estratégicos, recursos de todo tipo y el prestigio que le otorgue la sociedad como una institución socialmente pertinente.

Sánchez (2007) argumenta que el concepto de campo para Bourdieu es “el conjunto de relaciones de fuerza entre agentes o instituciones, en la lucha por formas específicas de dominio y monopolio de un tipo de capital eficiente en él” (p. 6). En su estudio sobre el proceso de graduación de posgrado establece la definición de campo académico como “un espacio complejo compuesto por productores (investigadores y académicos), distribuidores (profesores e instancias de difusión), consumidores (estudiantes, investigadores y estudiosos) e instancias legitimadores y distribuidoras del bien (universidades e institutos de investigación)” (p. 6). La misma autora explica que el ingreso a este campo es regulado por la normativa impuesta por las posiciones dominantes. Esto permite ejemplificar que en el campo se da una disputa por los capitales, lo que se ha mencionado anteriormente.

Los campos son esos espacios donde se establece una red de alianzas para el ejercicio de lo político, lo artístico, lo educativo, lo económico, lo científico, etc. En ellos se construyen acuerdos entre los agentes e instituciones para mantener su posición o mejorarla. Esta herramienta la propuso Bourdieu para aproximarse a la comprensión de la estructura social.

Se han revisado diversos autores que retoman los conceptos de campo de Bourdieu, con el fin de fundamentar su aplicación en el análisis teórico de la vinculación universitaria. Hay crítica a los postulados del francés, lo que confirma que es un autor complejo.

En este documento se retoman las aportaciones anteriores para proponer un concepto de campo universitario, adaptándolo de la siguiente manera: sistema de relaciones donde los agentes (universidades) trabajan para mejorar su relación con el entorno, el cual es afectado por la forma en que se concibe la vinculación universitaria como estrategia de pertinencia social.

Capital

En los campos hay una serie de bienes o recursos (capitales) que los agentes tratan de adquirir, mantener o acrecentar; es decir, los campos son esferas que representan un mercado donde se negocia un capital específico, y su valor está determinado según las fuerzas del campo (Castón, 1996). Esos capitales son económicos, culturales, sociales o simbólicos. Aunque distintos, mantienen una estrecha relación entre sí. Para Bourdieu (2007) el capital es un aspecto que influye de manera determinante en la dinámica social, pues es realmente lo que está en disputa en el campo y es lo que desata el juego entre los agentes, para adquirirlo, acrecentarlo o mantenerlo.

De este modo se justifica que, de acuerdo a Bourdieu, citado por Martínez y Ulises (2016), “un capital no exista ni funciona salvo en relación a un campo” (p. 199). Esto significa que el capital no puede ser analizado fuera del campo; ni el campo tiene razón de ser si no se concibe que hay una lucha por los capitales. A esta dinámica se suma el concepto de habitus de los agentes, pues cada campo constituye un habitus en particular.

Bourdieu (2001) identificó cuatro tipos de capitales, que son adaptados a este estudio de la siguiente manera.

El económico. - Constituido por los factores de producción. Representa los recursos materiales, humanos y financieros de que disponen las universidades para implementar un modelo de vinculación universitaria.

El cultural. - Existe en tres formas, y aplicado a las universidades serían: incorporado como forma duradera en la cultura organizacional; el objetivado está en la posesión de bienes culturales (cuadros, acervo histórico, bibliográfico, cultural, instrumentos, máquinas, etc.); o institucionalizado, representado por el reconocimiento que otorgan a sus programas por la autoridad en materia de educación. Este capital se manifiesta en la cultura organizacional, en modelo educativo, estructura organizacional, valores, misión, visión, líneas de investigación, programas de vinculación e incidencia social y en los esfuerzos para involucrar a los alumnos en actividades culturales y deportivas y en el perfil de sus

académicos. El capital cultural impacta el habitus universitario, pues determina la forma de percibir el mundo, y, por ende, el actuar de los agentes.

El social. - Los recursos totales que los agentes puedan poseer cuando pertenecen a un grupo sirve de capital a todos sus miembros. Éste resulta relevante dado que el proceso de construcción de las redes de apoyo o colaboración que van construyendo, inciden en gran medida en el capital social que van acumulando. Este capital está representado por la red de conexiones que las instituciones movilizan como resultado de un esfuerzo permanente de institucionalización. El relacionarse continuamente es parte fundamental para llevar a cabo la vinculación como acción social. Una red de aliados fortalecida sustentará el cumplimiento de sus funciones sustantivas: docencia, investigación y extensión.

El simbólico. - Todos los anteriores bienes pueden convertirse en este tipo de capital. “Se trata de un concepto relacional que no puede entenderse al margen de las otras categorías que constituyen el núcleo de su teoría de la práctica” (Fernández, 2013, p. 35). Lo conforman el prestigio, el reconocimiento o la legitimidad; es considerado un crédito.

Invertir en capital simbólico requiere que las universidades generen credibilidad en un grupo, comunidad o región, con el fin de diferenciarse de la competencia. Gran parte del capital de este tipo que pueda acumularse está conformado por la legitimidad, la aceptación del mercado, el prestigio o reconocimiento que obtengan los miembros que la dirigen y/o colaboren en ella, o la medida en que la universidad se convierte en un referente en ciertos temas o problemáticas regionales. Aumenta en función de la capacidad de las universidades para acrecentar y mantener el resto de los capitales, es decir, es consecuencia de los otros tres.

La vinculación universitaria es una buena estrategia para lograr los cuatro tipos de capitales, pero para las universidades, el capital simbólico toma un significado preponderante en esta tarea, pues para que la relación con el entorno sea exitosa dependerá de dos factores prioritariamente:

- El éxito con el que combine las funciones sustantivas y, por ende, su capacidad para generar y gestionar conocimiento.
- La construcción de una red de aliados sólida con el entorno local, nacional e internacional.

Dado que continuamente las universidades buscan y luchan por mejorar su posicionamiento en el mercado donde se desempeñan, la disputa por la adquisición, acumulación o conservación de los capitales configura la estructura del campo de la educación superior y determina las oportunidades de sobrevivencia de las universidades. Es por ello que de manera permanente y planeada requieren invertir tiempo y recursos en el diseño de estrategias para actuar en ese campo. Las habilidades para adquirir, acumular y/o conservar capital estarán en función de los dos factores mencionados y los esquemas de percepción (habitus) sobre la vinculación universitaria de la comunidad educativa. El habitus estará continuamente en reestructuración, pues se afecta debido al cambio de posición de las universidades dentro del campo de educación superior, pues sus estrategias tienen que modificarse para estar alertas, y no perder capitales ni posición. Dado que los agentes ya cuentan con cierto capital, no estarán dispuestos a perderlo, y esa dinámica será la causa de la conservación de sus posiciones dentro del campo y de la reproducción de la dominación. (Bourdieu, 2000a)

En coincidencia con Marx, Bourdieu (2000a) reconoce la existencia de dos clases antagónicas: los dominados y los dominantes, ya que efectivamente hay una lucha de clases, pero no solamente por el capital económico, sino por el cultural, social y simbólico. Concede a los agentes un poder de elección. Al examinar la vinculación universitaria, el capital social y el simbólico se tornan altamente valiosos y disputables.

Este artículo propone entonces los conceptos de la sociología de Bourdieu como herramientas metodológicas en el análisis de la práctica de la vinculación universitaria; cómo se constituye el habitus universitario y qué tipo de capitales se ponen en juego dentro del campo.

Herramientas teóricas para el análisis de la vinculación universitaria

Universidad. Institución social que tiene como tarea la educación superior a través del ejercicio de tres funciones sustantivas: docencia, investigación y extensión, siendo esta última la que interrelaciona las dos primeras en la atención de las exigencias y demandas del entorno. Para analizar a la universidad se puede hacer uso de los conceptos de Bourdieu de habitus, campo y capital.

Habitus universitario. Esquemas mentales que orientan la forma de actuar de las universidades dentro del campo universitario para estrechar su relación con la sociedad.

Se manifiesta en los documentos rectores de las instituciones, pues muestran la forma en que conciben y se organizan para estrechar la relación con el entorno (misión, visión, valores y planes estratégicos), así como en la manera y medios para comunicarse con la sociedad.

La propuesta de las nociones de campo y habitus universitario atiende a la necesidad de describirlos en el contexto de un fenómeno que se da dentro de las universidades. El campo universitario se refiere al espacio social que aglutina a las universidades, en el cual se habla y defiende la importancia de la vinculación universitaria.

Campo universitario. Sistema de relaciones donde las universidades trabajan para mejorar su relación con el entorno. Se puede identificar en el tipo, número y naturaleza de las universidades en una región, las intenciones, disposiciones y apoyos de la autoridad educativa, organismos e instancias que apoyan la educación superior, la oferta educativa disponible, así como las condiciones bajo las que se realizan las funciones sustantivas, entre otras cosas.

Capital. Conjunto de recursos disponibles dentro del campo universitario que contribuyen a que las universidades aseguren la pertinencia social de su quehacer. Incluye los siguientes:

Capital cultural. Bienes tangibles e intangibles que posee una institución y que determinan la forma de percibir y relacionarse con el mundo. Hacen referencia al conocimiento generado por sus colaboradores.

- a. Modelo educativo
- b. Planes de estudio
- c. Normatividad
- d. Cultura organizacional
- e. Estrategias para la gestión del conocimiento
- f. Recursos humanos
- g. Estilo de gestión.

Capital económico. Recursos materiales y financieros de que disponen las universidades para lograr sus propósitos.

- a. Fuentes de financiamiento

b. Infraestructura física para las funciones sustantivas.

Capital social. Red de conexiones que las universidades construyen con aliados internos y externos con los que colaboran para llevar a cabo la vinculación universitaria.

- a. Aliados estratégicos: gobierno, sector productivo, organizaciones de la sociedad civil, egresados, alumnos, académicos, administradores, investigadores, padres de familia, proveedores, etc.
- b. Redes de colaboración: para el desempeño de las tres funciones sustantivas (docencia, investigación y extensión).

Capital simbólico. Prestigio, reconocimiento o legitimidad que posee una institución como resultado de la posesión de los otros capitales.

- a. Acreditaciones institucionales o de programas
- b. Certificaciones y distinciones
- c. Indicadores de posicionamiento y rankings.

Conclusiones

Son muchos los retos que enfrenta la universidad como institución social para alcanzar sus objetivos e incidir en la transformación de la sociedad. Uno de ellos tiene que ver con la manera de relacionar sus tres funciones sustantivas: docencia, investigación y extensión, con el fin de establecer una adecuada y estrecha relación con su entorno socioeconómico, y así incidir en el mejoramiento del bienestar social y la calidad de vida de las personas. Como centro generador de conocimientos busca responder a las expectativas de la sociedad al realizar diferentes actividades y poner al servicio de la comunidad sus servicios.

La pertinencia social de su quehacer educativo estará en función del modelo de vinculación universitaria que diseñe, implemente y evalúe, como respuesta a las exigencias socioeconómicas, científico-tecnológicas y medioambientales de la sociedad. Otro reto tiene que ver con la forma en que potencia sus capacidades físicas, intelectuales y de negociación, así como su posicionamiento, de tal modo que le permitan crear una red sólida de aliados internos y externos en el cumplimiento de su misión.

La propuesta teórica que se presentó resalta la importancia de las aportaciones del sociólogo francés Pierre Bourdieu a distintas temáticas sociales, dando validez al uso de sus conceptos, sobre todo, en el ámbito de la vinculación

universitaria. Las categorías de habitus, campo y capital son herramientas teóricas que permiten analizar la forma y los resultados de la vinculación universitaria desde una perspectiva de la pertinencia social de las universidades. Se recomienda utilizar esta propuesta teórica para realizar análisis empírico que permita profundizar en las categorías propuestas.

Referencias

Atkinson, W. (2018). Time for Bourdieu: Insights and oversights. *Time & Society*, 28(3), 951-970. doi:10.1177/0961463X17752280

Ávila, M. (2005). Socialización, educación y reproducción cultural: Bourdieu y Bernstein. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 19(1), 159-174. Bourdieu, P. (1998). *La distinción, criterios y bases sociales del gusto*. Madrid: Taurus.

Bourdieu, P. (1998). *La distinción, criterios y bases sociales del gusto*. Madrid: Taurus.

Bourdieu, P. (2000). *Cosas dichas*. Barcelona: Gedisa.

Bourdieu, P. (2000a). *La distinción. Criterios y bases sociales del gusto*. Madrid: Taurus.

Bourdieu, P. (2001). *Poder, Derecho y Clases Sociales*. Bilbao: Desclée de Brouwer, S. A.

Bourdieu, P. (2006). *La distinción. Criterios y bases sociales del gusto*. Bogotá: Taurus

Bourdieu, P. (2007). *El sentido práctico*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.

Bourdieu, P. (2008). *Capital cultural, escuela y espacio social*. Iztapalapa: Siglo veintiuno editores.

Capdevielle, J. (2011). El concepto de habitus: con Bourdieu y contra Bourdieu. *Anduli* (10), 31-45. <https://doi.org/10.12795/anduli>

Castón, P. (1996). La sociología de Pierre Bourdieu. *Reis* (76), 75-97. Recuperado el 13 de agosto de 2020, de http://www.reis.cis.es/REIS/PDF/REIS_076_06.pdf

Fernández, J. (2013). Capital simbólico, dominación y legitimidad. Las raíces weberianas de la sociología de Pierre Bourdieu. *PAPERS. Revista de Sociología*, 98(1), 33-60. doi: <http://dx.doi.org/10.5565/rev/papers/v98n1.342>

Geuna, A., Martin, B. R. (2003). University Research Evaluation and Funding: An International

- Comparison. *Minerva* 41, 277-304. <https://doi.org/10.1023/B:MINE.0000005155.70870.bd>
- González, C. (2018). Una teoría de la sociedad. *Cultura y representaciones sociales*, 12(24), 273-309. doi:<https://doi.org/10.28965/2018-024-10>
- Jaramillo, J. (2011). Bourdieu y Giddens. La superación de los dualismos y la ontología relacional de las prácticas sociales. *Revista CS* (7), 409-428. doi:<https://doi.org/10.18046/recs.i7.1049>
- Martín, E. (2008). El concepto de campo como herramienta metodológica. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas (Reis)* (123), 11-33. Recuperado el 2020 de agosto de 16, de http://www.reis.cis.es/REIS/PDF/REIS_123_011215166984248.pdf
- Martínez, L. (2007). Siete aportes de la Investigación Sociológica de Bourdieu. *Ecuador Debate* (72), 85-100. Recuperado el 17 de agosto de 2020, de <https://repositorio.flacsoandes.edu.ec/bitstream/10469/4084/1/RFLACSO-ED72-07-Martinez.pdf>
- Martínez, J. (2017). El HABITUS. Una revisión analítica. *Revista Internacional de Sociología*, 75(3), s.p. doi:<https://doi.org/10.3989/ris.2017.75.3.15.115>
- Martínez, C., & Ulises, A. (2016). El uso de conceptos teóricos de Pierre Bourdieu en la investigación educativa en México. *Aposta. Revista de Ciencias Sociales* (71), 192-208. Recuperado el 16 de agosto de 2020, de https://www.redalyc.org/pdf/4959/Resumenes/Resumen_49592433007_1.pdf
- Oliveira, J., & Catani, A. (2012). La reconfiguración del campo universitario en Brasil. Conceptos, actores, estrategias y acciones. *Perfiles educativos*, 34(135), 149-163. Recuperado el 8 de noviembre de 2020, de <http://www.scielo.org>
- Sánchez, R. (2007). La teoría de los campos de Bourdieu, como esquema teórico de análisis del proceso de graduación en posgrado. *Revista electrónica de investigación educativa*, 9(1), 1-21. Recuperado el 16 de agosto de 2020, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1607-40412007000100008&lng=es&tlng=es
- Bourdieu, P. (2000a). La distinción. Criterios y bases sociales del gusto. Madrid: Taurus.
- Seáñez Martínez, Z. P., & Guadarrama Atrizco, V. H. (2022). La vinculación social universitaria: un camino hacia la pertinencia social. *Emerging Trends in Education*, 4(8), 121-142. <https://doi.org/10.19136/etie.a4n8.4720>
- Vizcarra, F. (2002). Premisas y conceptos básicos en la sociología de Pierre Bourdieu. *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas*, VIII (16), 55-68. Recuperado el 13 de octubre de 2020, de <https://www.redalyc.org/pdf/316/31601604.pdf>